

El Cristo del Socorro ha dejado el camino abierto para los desfiles

El futuro de su capilla en la antigua Catedral está supeditado a la suerte que corra el Teatro Romano

MARIANO ROCA
CARTAGENA

Algo lejos quedan ya los tiempos en los que la Hermandad del Cristo del Socorro estaba formada por treinta y tres hermanos nobles de la ciudad de Cartagena, obedeciendo tal guarismo a la edad que murió Jesús y cuyo nombramiento correspondía al Duque de Veragua, fundador de la cofradía y artífice de la capilla que hoy, pese a haber transcurrido trescientos años, sigue albergando al titular de la misma.

La recogida de la primera procesión de la Semana Santa cartagenera —la del Cristo del Socorro— salió esta madrugada a las cuatro. Recogimiento en grado sumo, austeridad a raudales, vía crucis, estación en la iglesia de Santa María con ofrenda a la Virgen del Rosell y misa a las seis de la mañana oficiada por el Obispo de la Diócesis, monseñor Javier Azagra, son gestos y detalles que evocan muy ajustadamente la época en que aquel benefactor llamado Pedro Manuel Colón de Portugal de la Cueva y Enríquez, duque de Veragua, mandó construir la capilla de esta cofradía dentro de la entonces catedral de Cartagena, según recoge el doctor Carlos Ferrándiz Araujo en su libro *La casa ducal de Veragua y la cofradía del Cristo del Socorro de Cartagena*.

No han sido pocos los avatares que ha padecido esta cofradía también llamada —o rigurosamente denominada— 'Muy noble, devota, ilustrísima y pontificia cofradía de la Hermandad de Caballeros del Santísimo Cristo del Socorro', desde su fundación por primera vez.

La primera época, según confirma su Hermano Mayor, Fernando Navarro Mulero, «finaliza en el año 1818 con la desaparición de la Casa de Veragua. En 1879 reaparece y subsiste hasta la guerra civil, en la



El casco antiguo de la ciudad, con sus estrechas calles, no ha sido impedimento para llevar a cabo la procesión. /FOTO J.M. RODRIGUEZ

que vuelve a desaparecer, para volver de nuevo y hasta la fecha en 1961».

La capilla, a diferencia de otras cofradías, es propiedad del Cristo del Socorro desde siempre aunque actualmente se encuentra en unas condiciones lamentables. «Su estado no llega a ser ruinoso —afirma Navarro Mulero— pero sí es cierto que necesita una reparación en profundidad.

Tanto el director general de Cultura como el alcalde nos han prometido estudiar el caso y ver la forma de llevar a cabo dicha reparación, pero ya veremos, porque la supervivencia de la capilla del duque de Veragua está supeditada al futuro del Teatro Romano». La Junta de Mesa de la cofradía argumenta que «no es que prefiramos seguir aquí, en nuestra capilla de la catedral antigua, es que queremos



La imagen del Cristo del Socorro en un momento del porte a hombros. /FOTO J. M. RODRIGUEZ

seguir aquí, que no es lo mismo, en este lugar tan lleno de la historia de Cartagena, donde las imágenes puedan recibir el culto correspondiente de los fieles».

Sus dos imágenes

Solamente dos imágenes procesiona esta Hermandad. La de su titular —desaparecida como tantas otras en la guerra civil— se debe a la gubia del escultor Manuel Ardil Robles. Y la de la Virgen de la Soledad y del Consuelo —también conocida con el sobrenombre de Virgen de los Poetas—, que es obra de Antonio García Mengual.

Ambas recorren en su itinerario una de las partes del casco viejo de Cartagena más cargada de historia (plaza San Ginés, San Antonio el Pobre, Caridad, Serreta, plaza del Sevillano, San Vicente, plaza de San Francisco, Puerta de Murcia, etcétera. Pese a la angostura de alguna de ellas, la procesión de la pasada madrugada nunca ha tenido problemas con el paso de los tronos. Sin embargo, si se tuvieron dificultades con el trono del Cristo a su paso por las diferentes puertas de su capilla, catedral y templo de La Caridad, ante lo cual se optó por inclinar hacia atrás la imagen, quedando recostada.

De todos los desfiles pasionarios que van a inundar las calles de la ciudad marinera a partir de hoy no existe ninguno que se asemeje a la severidad del Cristo del Socorro porque, en realidad, se trata de un vía crucis que el fervor popular ha convertido en auténtica procesión. Un ligerísimo parecido —apreciado solamente en el fondo, que no en la forma— se puede encontrar en la procesión californiana del Silencio, que tiene lugar en la noche de Jueves Santo, pues el recogimiento, la oscuridad que acoge a su paso, la carencia de bandas de música e, incluso, los tambores son detalles convergentes de los dos desfiles, aunque el parecido plástico no es tal. El Cristo del Socorro ya ha salido a la calle y ha dejado el camino expedito para el resto de las procesiones, porque ya es Semana Santa.

La procesión salió esta madrugada con la austeridad que la caracteriza

SEMANA SANTA — Pasión de Cartagena

Del 7 al 16 de Abril
1995
•
DECLARADA DE INTERÉS
TURÍSTICO NACIONAL



AYUNTAMIENTO
DE CARTAGENA
Concejalía de Cultura